

## COMENTARIO DEL LIBRO ENTRE LA VIOLENCIA Y LA ESPERANZA- ESCRITOS DE UNA INTERNACIONALISTA- DRA. URSULA HAUSER

**Por: MSc. Silvia Carrera Castro, por ASPAS**

Con profundo orgullo, pasión y placer hago la presentación del libro Entre la violencia y la esperanza, de la etnopsicoanalista y psicodramatista Dra. Ursula Hauser.

Mi propósito con estas breves notas, es particularizar y enfatizar en lo específico del trabajo de Ursula Hauser.

Este libro compila la mayoría de los escritos en español de la Dra. Hauser referentes a sus experiencias en los últimos 30 años en el continente americano y Palestina. Años marcados por **violencias** de todo tipo: guerras, dictaduras militares, abusos económicos del neoliberalismo, agresiones contra las mujeres. Ella ha contribuido desde la teoría y la práctica a construir **Esperanzas** en Nuestra América y Palestina. Es por eso que el título lo resume: *Entre la violencia y la Esperanza*.

Leer en conjunto los textos de Úrsula me ha generado asombro, profundidad, lucha, persistencia, cambio, transformación social, revolución. Cuando uno los lee, siente que la tristeza, dolor y amargura se transforma en esperanza, alegría y amor.

Para escribir este comentario, en un inicio pensé en hacer una semblanza de su vida, pensamiento, obra y contexto histórico en el cual surge. Sin embargo, leyendo todos los artículos me di cuenta que hacer esta separación en ella era casi imposible. Porque ha vivido, practicado y escrito etnopsicoanálisis y psicodrama, articulado al contexto histórico, donde ella se desdibuja, cambia y moldea de forma intrínseca. (*Me viene la imagen de una pintura, en azul, de la silueta de una mujer que se mueve y al mismo tiempo transforma*).

Para mí, Úrsula ha tenido la dicha, si se puede llamar así, de vivir acontecimientos históricos como el movimiento de Mayo del 68, la Revolución nicaragüense, la vida durante la Revolución Cubana, los períodos de postconflicto bélico en Centroamérica, las luchas feministas, las dictaduras militares y sus huellas en los países del cono Sur (en particular Uruguay), el conflicto Palestina-Israel y la presencia del neoliberalismo en Centroamérica.

Lo impresionante de todo esto, es que además ha contribuido desde la teoría y la práctica del etnopsicoanálisis y del psicodrama a la transformación de los pueblos. Con una profunda congruencia y compromiso político e ideológico. Vinculada directamente con las luchas populares.

Me parece que Úrsula Hauser ha hecho significativos aportes a la teoría y práctica del etnopsicoanálisis. Aquí hablaré un poco de su formación y luego de sus aportes.

Empezaré recordando un poco su formación: estudió etnopsicoanálisis en el Seminario Psicoanalítico de Zürich, con Paul Parin, Goldy Parin-Matthéy y Fritz Morgenthaler. Para su formación en grupo operativo y psicodrama tuvo contacto con psicoanalistas del cono sur, como Armando Bauleo, Pavlovsky entre otros. Formó parte del Grupo Plataforma Internacional, psicoanalistas que buscaban la construcción de un psicoanálisis comprometido social y políticamente, alejado de las viejas estructuras jerárquicas. Su pensamiento se ha visto influenciado por autores europeos como Otto Fenichel (década de los 30) que asociaban psicoanálisis y marxismo.

A nivel teórico, Úrsula sigue aportes del etnopsicoanálisis: la relación entre la subjetividad y la cultura, el foco del inconsciente en la cultura, énfasis en los procesos de transferencia-contratransferencia, resistencia, las discusiones entre lo propio y lo ajeno, el concepto de identificación proyectiva. Pero aparte de esto, ella no se queda con un etnopsicoanálisis que “observa”, como quizá lo han hecho otros colegas suyos, ella busca la transformación personal y social, el cambio. Por eso hace tanto énfasis en el trabajo de la resistencia, la contratransferencia, la relación oprimido-opresor, los fenómenos de colonización, el tema del poder en la relación analítica e incorpora el feminismo. Hacer una combinación de todos estos elementos y como ella los logra integrar en la práctica es lo que me parece un aporte significativo.

La otra característica de Úrsula es que ella ha desarrollado su pensamiento, desde la práctica misma. No ha estado nunca atada a instituciones. Ella es libre. Por el contrario, ella se acerca a los medios académicos formales como las Universidades para hacer su aporte, pero no se queda aprisionada en ellas.

De todos los anteriores conceptos podríamos hacer una discusión profunda, pero por eso los invito a que lean los artículos de Úrsula contenidos en el libro, que vienen corregidos y aumentados.

El etnopsicoanálisis como corriente teórica en Europa ha tenido un cambio, de los primeros psicoanalistas que realizaban sus estudios en África, Asia y América, al trabajo con migrantes en Europa durante todo el período de la globalización. Sin embargo, yo a Úrsula no la veo trabajando en los centros de detención para migrantes africanos, asiáticos o de Europa del Este, que recuerdan en su concepto a los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial. Por el contrario en Europa, ella desarrolla un fuerte activismo a favor del pueblo palestino, derrotando las barreras de la xenofobia, del eurocentrismo y de odio hacia los musulmanes.

Profundamente feminista ha estado siempre del lado de las mujeres. Impresionante su trabajo en El Salvador con Las Mélicas, exguerrilleras salvadoreñas. (*Comentario*).

Del amor, ni que decir. El amor por la vida, por la revolución. Antonio me parece que la acompaña siempre y lo lleva en lo más profundo de su corazón.

Cierro con una cita de ella misma que aparece relacionado cuando habla del Movimiento Plataforma Internacional:

*“...luchar desde nuestro lugar en pro de una sociedad más justa, aportar con nuestros conocimientos de los procesos inconscientes a la organización del pueblo, de manera que las pulsiones pudieran ser sublimadas de forma productiva para la colectividad y que se logrará romper con modelos patriarcales y métodos autoritarios...” (p.161).*